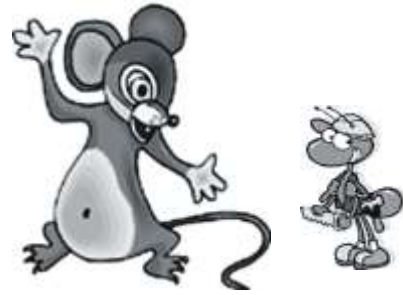


La hormiguita y el ratón Pérez



Había una vez una hormiguita tan primorosa, tan concertada, tan hacendosa, que era un encanto. Un día que estaba barriendo la puerta de su casa, se halló una moneda. Dijo para sí:

- ¿Qué haré con esta moneda? ¿Compraré piñones? No, que no los puedo partir. ¿Compraré merengues? No, es una golosina. Pensó y pensó más, y se fue a una tienda, donde compró un poco de arrebol; se lavó, se peinó, se aderezó; se puso colorete y se sentó a la ventana.

Ya se ve: como estaba tan acicalada y tan bonita, todo el que pasaba se enamoraba de ella. Pasó un toro , y le dijo:

- Hormiguita, ¿Te quieres casar conmigo?
- ¿Y cómo me enamorarás?- respondió la hormiguita.

El toro se puso a mugir; la Hormiguita se tapó los oídos con ambas patas.

- Sigue tu camino –le dijo al toro– que me asustas, me asombras y me espantas.

Y lo propio sucedió con un perro que ladró, un gato que maulló, un cochino que gruñó, un gallo que cacareó. Todos causaban alejamiento a la hormiguita; ninguno se ganó su voluntad, hasta que pasó el ratón Pérez (que es un bichito gris muy inofensivo, tímido, un pobre bichito que no hace ruido y sólo saber huir).

El ratón Pérez sí la supo enamorar tan fina y delicadamente, que la hormiguita le dio su manita negra.

Vivían como dos tortolitos y tan felices, que de eso no se ha visto desde que el mundo es mundo.

Quiso la mala suerte que un día fuese la hormiguita sola a misa, después de poner la olla, que dejó al cuidado del ratón Pérez, advirtiéndole que no menease la olla con la cuchara chica, sino con el cucharón; pero el ratón Pérez hizo, por su mal, lo contrario de lo que le dijo su mujer; tomó la cuchara chica para menear la olla, y así que sucedió lo que ella había previsto. ratón Pérez, con torpeza, se cayó en la olla, como en un pozo, y allí murió ahogado.

Al volver la hormiguita a su casa, llamó a la puerta. Nadie respondió ni vino a abrir . Entonces se fue a casa de una vecina para que le dejase entrar por el tejado. Pero la vecina no quiso, y tuvo que mandar por el cerrajero, que le descerrajase la puerta.

Fue la hormiguita derecho a la cocina; miró la olla, y allí estaba, ¡Qué olor! el ratón Pérez ahogado, dando vueltas sobre el caldo que hervía.

La hormiguita se echó a llorar amargamente.

Vino el pájaro, y le dijo:

– ¿Por qué lloras?

Ella respondió:

– Porque el ratón Pérez se cayó a la olla.

– Pues, yo, el pajarito, me cortó el piquito.

– Vino la paloma y le dijo:

– ¿Por qué , pajarito, te has cortado el piquito?

– Porque el ratón Pérez se cayó en la olla, y que la hormiguita lo siente y lo llora; por eso yo, el pajarito corté mi piquito.

– Pues yo, la paloma, me corto la cola.

Vino el palomar y le dijo:

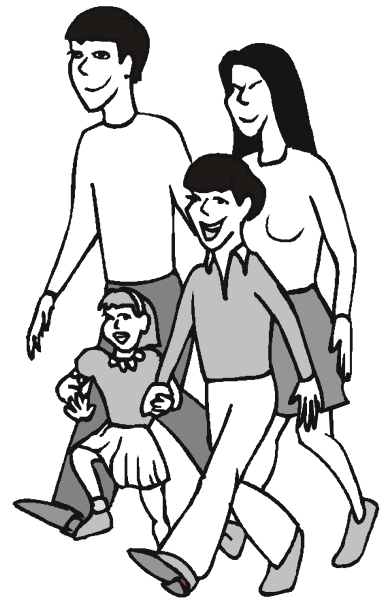
– ¿Por qué, paloma, te has cortado la cola?

– Porque el ratón Pérez se cayó en la olla y la hormiguita lo siente y lo llora; y el pajarito cortó su piquito; por eso yo, la paloma corté mi cola.

– Pues yo el palomo me voy a derribar.

– ¿Por qué el ratón Pérez se cayó en la olla y la hormiguita lo siente y lo llora; y el pajarito cortó su piquito; y la paloma cortó su cola; por eso el palomo, me vine a derribar.,

– Pues yo, fuente clara, me pongo a llorar.



¿Qué comprendí de la lectura?

1. ¿Qué se encontró la hormiguita?

2. ¿Qué quiso comprarse la hormiguita? ¿Al final que se compró?

3. ¿A quién buscaba la hormiguita y para qué?

4. ¿Cuántos pretendientes tuvo la hormiguita y quiénes eran?

5. ¿A quién escogió la hormiguita y por qué?

6. ¿Qué hizo la mala suerte?

7. ¿Al volver la hormiguita a casa qué sucedió?

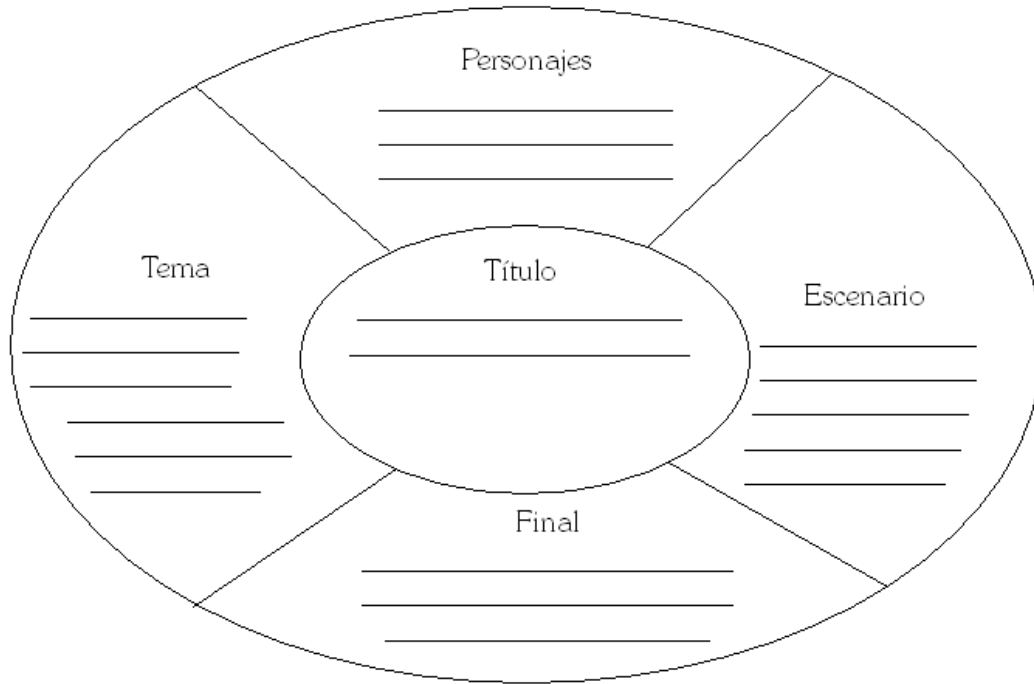
8. ¿Qué había sucedido dentro de la casa?

9. Cuando la hormiguita lloraba ¿quiénes vinieron a consolarla?

10. ¿Te gustó el final? ¿Qué te pareció??

Comparo y completo.

Luego de leer la lectura, completo el siguiente mapa conceptual.



El final es muy triste, cámbialo por un final feliz.

COMPRESION DE LECTURA

Texto 1

Práctica

Unas de mis experiencias más tristes se relaciona con la muerte de una vaca. Para mí y un grupo de niños de los Andes, era el único entretenimiento. Era maternal y pasiva permitía que se colgaran de los cuernos, montarían sobre el lomo.

Uno de los dueños del pueblo quiso comprarla a su propietaria, una pobre señora que no poseía otra cosa. Ante la negativa obstinada, la secuestró una noche y exigió una alta suma para devolverla.

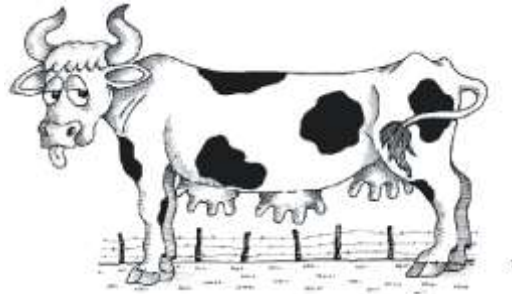
Después de torturarla de sed y de hambre, la mató varios días después. Yo tenía seis años y fue mi primer contacto brutal con la injusticia.

- El episodio de la muerte de una vaca constituye para el autor:
A) Una trama que le impidió ser feliz
B) Un suceso cotidiano
C) Una experiencia triste
D) Un entretenimiento
E) Una dulce noticia
- ¿Con qué adjetivos se describe a la vaca?
A) Entretenida y tierna
B) Mansa y dulce
C) Triste y paciente
D) Maternal y apresurada
E) Pasiva y maternal.
- ¿Quién quería comprar la vaca a una señora pobre?
A) Un señor del pueblo
B) Un campesino
C) Los niños
D) Un dueño del pueblo
E) Un señor pobre
- Ante la negativa obstinada de la mujer ¿Qué hizo el hombre?
A) Secuestró a la vaca para luego devolverla moribundo.
B) Secuestró a la vaca y luego de torturarla la mató.
C) Chantajeó a la mujer con la vida de la vaca.
D) Donó la vaca a la comunidad.
E) Decidió criarla.

5. Este fragmento refleja el antivalor de:

- A) La injusticia
B) La frialdad
C) La
codicia
D) La venganza
E) La ignorancia

6. ¿Qué sentiste cuando leiste el texto? ¿Porqué?



Texto 2

El alcohol es la droga más difundida de la sociedad peruana. En general, se puede decir que un grupo importante de la población adulta consume bebidas alcohólicas en exceso.

Se trata de una droga legal, su comercialización y consumo son permitidos socialmente. Sin embargo, su abuso puede llevarnos a cometer acciones penadas por la ley, cuyos efectos pueden ser irreversibles.

Además, el abuso del alcohol produce daños irreparables a nuestro organismo en especial al cerebro y una aguda neuro-dependencia.

1. El alcohol es una droga legal en razón a que su consumo es:
A) Sumamente popular
B) Aceptación por las autoridades
C) Restringido a todo el país
D) Permitido socialmente
E) Parte del ambiente cultural

2. Los mayores consumidores del alcohol son:
A) Los jóvenes
B) Los adultos
C) Los niños y jóvenes
D) Los ancianos
E) N.A.

3. Marca la afirmación que está en desacuerdo con el texto:
A) Produce daño orgánico irreversible
B) Es socialmente fomentada
C) Ocasiona efectos reversibles
D) Provoca una aguda neuro-dependencia.



El pez naranja de aletas plateadas

Tenía Ignacio una pecera con un pez de color naranja y aletas y cola plateada. Día a día lo alimentaba y le cambiaba el agua. Lo quería mucho y en verdad se preocupaba de él. Se quedaba largo rato mirándolo nadar en redondo o detenerse a mirar hacia afuera.

Un día vio muchas burbujas en la superficie del agua y a su pez moviendo la boca diciendo algo. Trató de adivinar qué sería y comprendió que decía: «Me siento encerrado, me siento encerrado...»

Ignacio se apenó mucho, porque le gustaba tener el pez en su pieza. Pero decidió que era mejor darle un espacio más grande.

Cogió la pecera y fue a la plaza, donde había una pileta grande con agua; pero no había peces. Lo depositó allí con suavidad y vio como se alejaba moviendo la cola en señal de contento.

Cada día iba a la plaza y se detenía a mirar a su pez. Le llevaba alimento, y él se acercaba reconociéndolo.

Pasaron varias semanas y nuevamente aparecieron burbujas en la superficie que le indicaron a Ignacio que el pececillo quería hablar. Se detuvo, lo miró fijamente y creyó oír: «me siento solo... me siento solo...». Los peces también, como las personas, necesitan compañía.

Pidió a su padre que le regale, si podía, otro pez, pues el suyo se sentía solo.

Su padre le trajo uno pequeñito, azul, con cola y aletas verdes; y cuando lo recibió, Ignacio corrió con él a la plaza.

¡Pececito, pececito! ¡Ven aquí!- lo llamó- te tengo compañía...- Y echó al agua a su nuevo amigo, quien fue al encuentro del pez naranja.



Subían y bajaban dentro de la pileta, juntos los dos. Se veían contentos y acompañados. Ignacio siguió visitándolos y llevándoles comida. Se los veía cada día más grandes y la pileta empezó a hacerse pequeña para ellos. El niño se dio cuenta de eso, cuando vio las burbujas que le indicaban que su pez quería decirle algo.

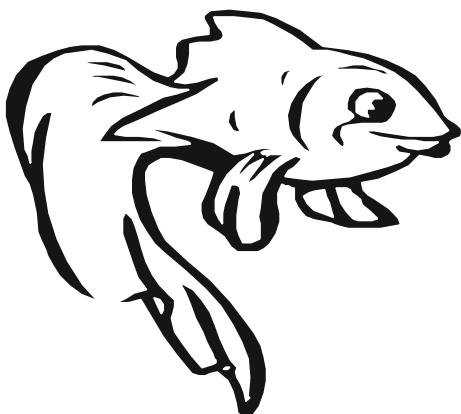
Lo miró atentamente y creyó ver que le decía: «Necesitamos más espacio, necesitamos más espacio...»

Ignacio se entristeció mucho. Él creía que sus peces eran felices, y no lo eran. Creía que su cariño y cuidados bastaban, y no era así. Él quería a sus peces, y pensaba: ¿Qué hacer con ellos?

Repentinamente se acordó que era sábado y que al día siguiente iría, con sus padres y hermanos, de picnic a Huachipa, y allí estaba el río; éste se encargaría de alimentarlos y darles un hogar amplio a su gusto.

– ¡Adiós pececitos! ¡Adiós!. Les dijo y desde un rincón de la arena los echó al agua . Junto a ellos cayó también una lágrima suya.

Diviértete pintando a estos peces como los describen en el cuento.



¿Qué comprendí de la lectura?

1. ¿Qué es lo que tenía Ignacio?

2. ¿Qué hacía todos los días Ignacio? ¿Por qué?

3. ¿Qué vio un día Ignacio? ¿Qué pensó él?

4. ¿Qué hizo Ignacio con su mascota??

5. ¿Qué hacía Ignacio cada día?

6. ¿Qué hacía Ignacio cada día?

7. ¿Qué le pidió Ignacio a su papá? ¿Qué hizo luego?

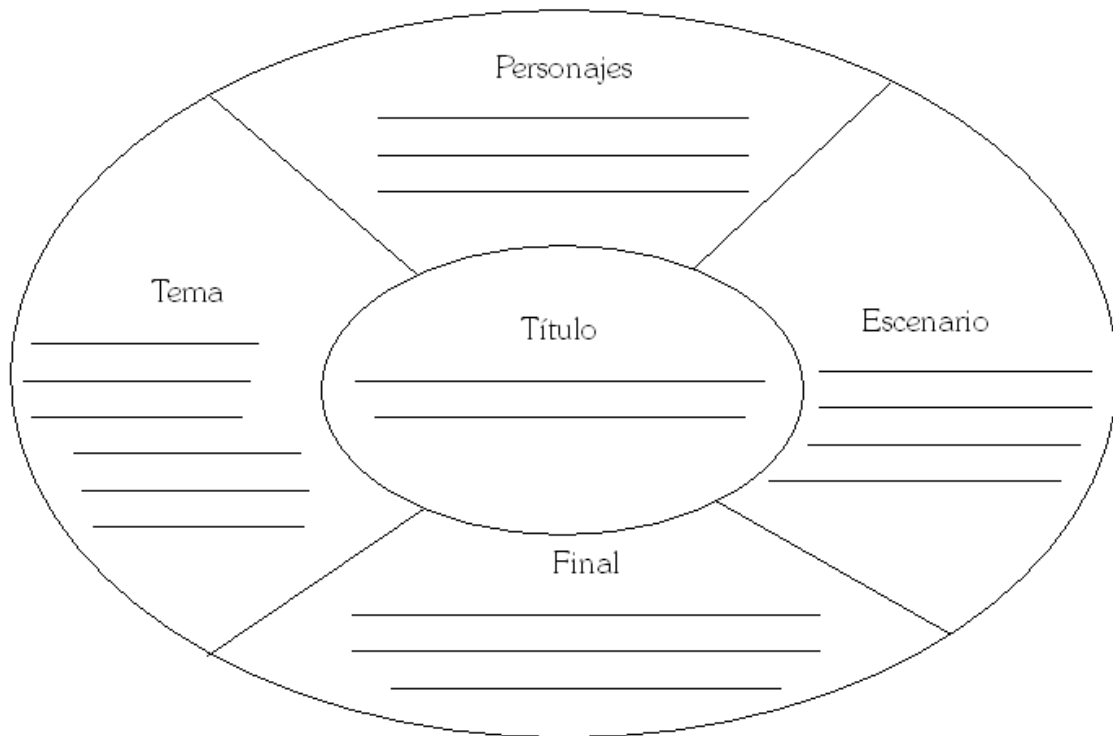
8. ¿Qué hacía Ignacio todos los días?

9. ¿Qué creyó Ignacio que le decían sus mascotas?

10. ¿Qué decisión tomó al final Ignacio? ¿Cómo se sintió él?

Comparo y completo

Luego de leer la lectura, completo el siguiente mapa conceptual



Imagínate una escena del cuento y dibújalo.

